

*Indígenas ecuatorianos en Italia en el contexto poscovid-19: apuntes desde el enfoque de género**

Sara Lucía Oña Changoluisa**
Agencia Consular del Ecuador en Roma

Resumen

Los estudios relacionados con los procesos migratorios ecuatorianos en el siglo xxi incluyen, por varios motivos, el abordaje de los procesos de movilidad emprendidos por comunidades indígenas. Este tipo de migración, visto desde la perspectiva de género, permite analizar las diferencias que existen entre el hombre y la mujer indígena durante la experiencia migratoria. Así, asumiendo a Italia como uno de los destinos principales de este flujo de movilidad humana, emergen una serie de particularidades que permiten evidenciar cambios en los patrones migratorios respecto a las últimas décadas, entre los cuales destacan la “necesidad” económica como principal motivo del viaje y la “feminización” de este fenómeno migratorio. En este sentido, resulta fundamental reconocer el papel de la mujer ecuatoriana en Italia de cara al inicio del desconfinamiento poscovid-19, y reconociendo de entrada cómo la comunidad indígena en Italia está haciendo cada vez mayor presencia en ciudades como Génova, Roma y Milán, en medio de una crisis sistémica global generada por la pandemia.

Palabras clave

Indígenas ecuatorianos, Italia, migración, género, COVID-19.

Abstract

Studies related to Ecuadorian migratory processes in the 21st century include, for various reasons, the approach to mobility processes undertaken

* Fecha de culminación: 01-04-2021. Fecha de envío a la revista: 03-04-2021. Fecha de aprobación por el arbitraje interno: 10-04-2021. Fecha de aprobación por el arbitraje externo: 30-05-21.

Algunos de los aspectos tratados en este artículo han sido abordados en Oña (2020), trabajo que constituye otro avance de dicha investigación.

** Tercera Secretaria/ Vicecónsul de la Agencia Consular del Ecuador en Roma. Email: Sarilu.78@gmail.com.

by indigenous communities. This type of migration, seen from a gender perspective, allows us to analyze the differences that exist between indigenous men and women during the migratory experience. Thus, assuming Italy as one of the main destinations of this flow of human mobility, a series of peculiarities emerge that allow evidence of changes in migratory patterns with respect to recent decades, among which the economic “need” stands out as the main reason for the travel and the “feminization” of this migratory phenomenon. In this sense, it is essential to recognize the role of Ecuadorian women in Italy in the face of the beginning of the postcovid-19 deconfinement and to recognize from the outset how the indigenous community in Italy is making an increasing presence in cities such as Genoa, Rome and Milan, in in the midst of a global systemic crisis generated by the pandemic.

Key words

Indigenous Ecuadorians, Italy, migration, gender, COVID-19.

1. Introducción

Los estudios relacionados con los procesos migratorios ecuatorianos en el siglo XXI incluyen, por varios motivos, el abordaje de las comunidades indígenas en la actualidad. Sin embargo, dentro de este marco cabe diferenciar diversos flujos migratorios que forman parte de un contexto mayor, el de las personas originarias que han elegido como lugar de destino a Italia. Históricamente, España e Italia se han erigido como los dos países receptores de mayor interés para los ecuatorianos en situación de movilidad humana en Europa, un hecho que ha tenido distintas etapas: una caracterizada por la idea de viaje como herencia cultural indígena y otra por las condiciones socioeconómicas del país a partir de 1999, hechos que se mantienen hasta el día de hoy y se proyectan a futuro en un escenario pospandemia. Ahora bien, dentro de este tipo de migración, cabe resaltar un elemento sustancial: la relación que se establece entre migración y el enfoque de género, ya que esta perspectiva permite analizar las diferencias que se presentan en el proceso migratorio en cuanto a la diferencia que subyace entre el

hombre y la mujer indígena en condición de movilidad humana, sobre todo en el campo laboral.

De tal manera, abordar las actividades que generan los movimientos migratorios indígenas ecuatorianos, no solo permite establecer aspectos de carácter económico y social, sino ampliar el debate en cuanto a lo que se considera como una “relación necesaria”. Cabe acotar que este fenómeno obliga a establecer un debate sobre el alcance de la “feminización de la migración ecuatoriana”, la cual no solo exige un reconocimiento de las transformaciones de las relaciones de género en los lugares de destino, sino una valoración de la mujer indígena desde su propio horizonte de comprensión como nativa, mujer, madre y trabajadora. De ello se desprende la necesidad de subrayar, dentro del contexto italiano, cómo se exige un reconocimiento del rol de los indígenas ecuatorianos, partiendo de reflexiones cada vez más profundas que no invisibilicen las opiniones que se presentan como resultado de la observación que las mujeres indígenas tienen de sí mismas (“mirada de mujer”).

Asimismo, se hace necesario reconocer el papel de la mujer ecuatoriana en Italia previendo el inicio del desconfinamiento y reconociendo de entrada cómo la comunidad indígena en Italia está haciendo cada vez mayor presencia en ciudades como Génova, Roma y Milán, en medio de una crisis sistémica global. Este último aspecto permite reconocer las acciones de desigualdad y discriminación que recaen sobre la población indígena migrante, así como el potencial que está presente en el migrante en tanto sujeto que se inserta dentro de un contexto disímil al suyo, pero que tiene mucho que aportar al país de acogida.

2. Metodología

El presente trabajo, concerniente al tratamiento de los procesos migratorios de Ecuador hacia Europa, ha sido abordado, en términos teórico-metodológicos, a partir del *enfoque de género*. Es importante destacar que esta perspectiva aplicada al análisis de las movilidades humanas no

niega la participación del hombre en dichas experiencias de viaje; por el contrario, pretende visibilizar a la mujer como un componente social dinámico que ha generado un tipo de migración distinto al masculino en cuanto a sus causas y consecuencias. De esta manera, la aplicación de esta premisa teórica deviene de la obra de Joan Wallach Scott (2008), quien ha propuesto que el género sea un elemento constituyente de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos, por ello, es una forma primaria de relaciones significantes de poder.

Así mismo, este trabajo se constituye como una investigación cualitativa, que incluye la aplicación de técnicas de indagación documental aplicadas al campo de las relaciones internacionales contemporáneas. En consecuencia, se analiza un conjunto de fuentes escritas, con el fin de establecer, en primer lugar, el estado del arte de la temática en cuestión, y, en segundo lugar, una aproximación analítica al tema de estudio. Por último, resulta pertinente reconocer que los resultados expuestos se desprenden de los adelantos realizados en el desarrollo de una investigación sistemática en el marco de la Maestría en Relaciones Internacionales y Diplomacia cursada en el Instituto de Altos Estudios Nacionales, La Universidad de Posgrado del Estado (Quito, Ecuador), la cual propone analizar aspectos como la experiencia migratoria, origen étnico, causas y consecuencias del desplazamiento, inserción laboral, vida cotidiana, entre otros, de las mujeres indígenas ecuatorianas que residen en Roma, Italia.

3. Indígenas ecuatorianos y movilidad humana: una relación necesaria

En el ámbito de las movilidades humanas a nivel mundial, los pueblos indígenas son tradicionalmente entendidos como comunidades con un profundo arraigo a sus territorios ancestrales y a sus prácticas socioculturales. No obstante, desde las últimas décadas del siglo XX esta noción cambió significativamente, ya que las situaciones de precariedad, ausencia de oportunidades, desplazamientos, discriminación y descuido institucional —flagelos comunes que han sufrido las naciones indígenas

latinoamericanas— conllevó a la puesta en marcha de procesos de organización social con el objetivo de plantarse como actores políticos en sus realidades locales, nacionales e internacionales. Así, distintas movilizaciones indígenas, en países como México, Bolivia y Ecuador, demostraron un “despertar” propiciado por la toma de conciencia de una realidad neocolonialista que los oprimía, explotaba y despojaba de sus tierras y sus derechos fundamentales (Rivera, 2010).

Este despertar se ha visto reforzado con el incremento de las prácticas de movilidad humana, acción que ha representado una posibilidad de desarrollo personal, familiar y comunitario. Según Yescas (2010), la experiencia migratoria de indígenas latinoamericanos se inició con desplazamientos desde espacios rurales hacia zonas urbanas, posteriormente, estos dieron paso a las migraciones internacionales. Cabe destacar que los estudios acerca de la movilidad de estas comunidades presenta vacíos importantes, deficiencia derivada de la exclusión de la variable étnica en los análisis migratorios y que se ha explicado con el término “nacionalismo metodológico”¹. A pesar de ello, durante las últimas décadas se han realizado aportes con la intención de enriquecer esta línea de investigación.²

Para el caso de la migración internacional de comunidades étnicas ecuatorianas, es necesario comentar que esta posee una historia de larga data. Según Pérez (2018), “las migraciones como estrategias de adaptación y supervivencia han acompañado a los pueblos originarios hasta la actualidad conformando espacios y dinámicas de etnicidad y frontera” (p. 628). Ejemplo claro de este fenómeno han sido los *mindalaes*, grupo selecto dentro de la comunidad kichwa dedicados al comercio y al intercambio de mercancías desde tiempos precolombinos (Oña, 2020). Por tanto, durante el contexto colonial se convirtieron en una “élite” gracias a su experiencia como viajeros conocedores de los caminos que conectaban el extenso Imperio inca, lo cual les permitió cumplir una labor fundamental para el florecimiento de las colonias hispanas, facilitando el tránsito de mercaderías indispensables para

la vida cotidiana de los ibéricos.³ En este sentido, el pueblo kichwa de Otavalo ha sido reconocido históricamente como heredero de la tradición *mindalae*, quienes hoy se asumen como “viajeros universales” y cuentan con residentes en gran parte del mundo (Maldonado, 2004).

La tradición viajera contemporánea de los kichwas otavaleños⁴ se remonta a la década de los cuarenta del siglo xx, momento en que se registraron los primeros desplazamientos internos desde Quichinche⁵, Peguche⁶ y Quinchuquí⁷, hacia los centros urbanos de Otavalo, Riobamba, Ibarra, Cuenca, Guayaquil y Quito, llevando consigo el arte textil como principal forma de mercadería (Oña, 2020). Así, la experiencia migratoria obtenida, luego de estos desplazamientos internos, fue determinante para emprender viajes fuera del territorio ecuatoriano (Conejo, Cahihuango y Yamberla 2003). De esta manera, antes de los años cincuenta, algunos personajes de esta comunidad arribaron a países como Colombia, Perú, Venezuela, Chile, México, Panamá, Uruguay, Costa Rica y Brasil, bien como comerciantes independientes o a través de convenios culturales.⁸

Entre los años setenta y noventa es posible identificar una tercera etapa migratoria, en la cual los kichwas otavaleños lograron arribar a distintas ciudades de Aruba, Curazao, Islas San Andrés, Puerto Rico, Santo Domingo, EE. UU., Canadá y Europa.⁹ En este periodo, Estados Unidos de América se erigió como el principal destino para estos indígenas, estableciéndose un flujo migratorio caracterizado por ser predominantemente masculino, afirmación que se desprende de la importante obra editada por Gioconda, Carrillo y Torres (2005). A su vez, estos viajeros conectados entre sí con un fuerte vínculo de identidad étnica comenzaron a “tejer” redes transnacionales y a establecer enclaves en distintos países como una estrategia migratoria destinada a facilitar todo el proceso de movilidad, haciendo del mismo una experiencia más segura para el migrante y sus familias (Pedone, 2003; Ramírez y Ramírez, 2005).

Sin embargo, el proceso de movilidad humana más reciente de los kichwas otavaleños se inició en la última década del siglo xx, como

consecuencia de la crisis ecuatoriana (Oña, 2020). A partir del año 1998, el país se vio afectado por una crisis política y socioeconómica que sumergió al país en el caos institucional y financiero más grave de la historia. En consecuencia, migrar se convirtió en la principal estrategia de las familias ecuatorianas para enfrentar las dificultades en dicho contexto, generando lo que distintos autores han calificado como una “estampida migratoria” (Ramírez y Ramírez, 2005). Desde entonces, el aumento vertiginoso de los desplazamientos ocasionó cambios en los patrones migratorios; así, la oleada de ecuatorianos que salió de su territorio incluía mestizos y otros pueblos kichwas como los saraguros y cañaris, además, las mujeres representaban una considerable mayoría.

Salir del Ecuador se convirtió en una necesidad para asegurar la supervivencia de las familias, por tanto, las comunidades indígenas históricamente vulnerables y discriminadas asumieron la acción migratoria hacia otros países como una práctica que determinaba su continuidad en el tiempo. En este sentido, las familias kichwa otavaleñas acostumbradas a entender el viaje como un ritual de iniciación para los jóvenes¹⁰, también comenzaron a asumirlo como un mecanismo para contrarrestar la problemática estructural que vivían en su territorio (Oña, 2020). Así, entrado el siglo XXI, EE. UU. fue relegado por España como principal destino de los flujos migratorios ecuatorianos; en menor medida, países como Italia, Alemania, Bélgica y Países Bajos también se convirtieron en alternativas (Pedone, 2004).

Entre los principales cambios de los patrones migratorios resulta fundamental la presencia significativa de la mujer ecuatoriana en los procesos de movilidad transnacional. Es importante acotar que, en términos de las representaciones socioculturales (Moscovici, 2001), la mujer migrante ha sido definida de maneras contradictorias: para algunos, son consideradas personas despiadadas que abandonan a sus hijos; para otros, encarnan el sacrificio que asegura la continuidad de sus familias. Asimismo, hay quienes las asumen como agentes de cambio socioeconómico; mientras que también son vistas como destructoras

de tradiciones culturales; finalmente, no pueden faltar aquellos que entienden a la mujer migrante como sinónimo de prostitución, quienes las ven como fuerza de trabajo y otros que las consideran como figuras emancipadas e imagen del empoderamiento de las minorías.¹¹

En este orden de ideas, plantando distancia de todo el abanico opiniones subjetivadas, en el plano de las movilidades humanas no cabe duda de que la mujer ecuatoriana se ha visibilizado al punto de convertirse en el “timón” de los procesos migratorios. Una muestra de esta realidad puede observarse a través del empadronamiento municipal realizado por el Instituto Nacional de Estadística en Madrid correspondiente al año 2007, en el cual se registró un aumento significativo en la presencia de mujeres ecuatorianas migrantes con relación a hombres de esta misma nacionalidad (INE-España, 2007). Por tanto, el fenómeno social conocido como “feminización de la migración” posee múltiples implicaciones y lecturas, cuestión que se analiza en el siguiente apartado.

4. Feminización de la migración ecuatoriana: transformaciones de las relaciones de género en los lugares de destino

Los procesos migratorios presentan distintos ángulos de análisis, algunos más sensibles que otros, uno de esos ángulos es la “feminización de la migración”, la cual ha venido transformando las relaciones de género tanto en los países emisores como de destino. En su sentido más amplio, se puede advertir que es una arista de un proceso que se acelera cada vez más en el mundo y en América Latina, por ende, en Ecuador. Desde 1999, con el proceso de aceleración de los flujos migratorios, producto de la crisis interna, se establecieron formas de relacionamiento y valoración respecto al rol de la mujer como emigrante, lo que ha llevado a una serie de consideraciones de orden político-económico, pero también social y cultural. Esta realidad ha dejado sobre la mesa de discusión la evidencia de los cambios que ha supuesto el resquebrajamiento de la idea de que es el varón quien

se arriesga a emprender la búsqueda de nuevos destinos con el fin de proveer de lo necesario a esposas, hijos y padres; por el contrario, la mujer ha cobrado un interesante protagonismo en este sentido. Como lo ha expuesto Pedone (2008):

La salida de las mujeres no sólo ha producido un reacomodamiento en las relaciones de género y generacionales al interior de su grupo doméstico, sino que ha confrontado a la sociedad ecuatoriana con las transformaciones estructurales familiares, sociales y culturales producto de la denominada “estampida de la población ecuatoriana” (p. 49).

No obstante, es evidente que hay una diferencia —no sexista— en el hecho de que una mujer salga de su casa a buscar nuevos horizontes de bienestar en otros países. En primer lugar, porque constituye un riesgo innegable para su integridad física y emocional. Cada día se observan más denuncias de abuso sexual y muertes de mujeres emigrantes en el mundo. En segundo lugar, porque muchas de las migrantes son madres que dejan atrás de sí hijos(as) menores, lo que genera una ruptura emocional significativa. Según Palacios (2016), “las mujeres migrantes están expuestas a riesgos mayores en cuanto a discriminación, explotación y violencia, ya sea durante sus travesías o en los lugares de destino” (p. 152). Tal y como se ha comentado anteriormente, para el caso ecuatoriano, esta feminización se puede observar con mayor detenimiento en la emigración ecuatoriana hacia Europa, fundamentalmente hacia España e Italia.

En todo caso, los temores que afectan a la mujer al migrar van a aparejados de la incertidumbre ante la separación del hogar. No obstante, a pesar de las falsas valoraciones y los estigmas que puede llegar a sufrir una mujer en este sentido, es importante aclarar que cada día se construyen nuevos espacios de comunicación y revaloración de lo femenino en su triple rol de hija-esposa-madre; más allá de los aspectos tradicionales latinoamericanos, en general, y ecuatorianos, en particular. A pesar de las distancias se están tejiendo formas distintas de

entender el trabajo de la mujer en su condición de movilidad humana en el exterior. Como escribe Pedone (2008):

Dentro de este contexto, a inicios del siglo XXI, las madres transnacionales ecuatorianas y sus familias están construyendo nuevos espacios, expandiendo límites nacionales e improvisando estrategias de maternidad, hecho que se presenta como una verdadera odisea con altos costos (p. 51).

Una vez en el lugar de destino, las mujeres deben hacer frente a las relaciones de género en el ámbito laboral. Tal vez, el punto más difícil de todo el proceso migratorio, ya que, si se parte de que el fin último de salida es la consecución de posibilidades de trabajo y de una mejor calidad de vida, el trabajo es un factor determinante para cada una de ellas. Además, es importante resaltar que, debido a las múltiples perspectivas respecto al papel de la mujer a la hora de asumir tareas, cada emigrante debe considerar una variable que le afecta de manera directa: el nivel de feminización del mercado laboral del lugar de acogida. Algunas comunidades ven en las mujeres ecuatorianas recursos humanos que se adaptan a los requerimientos sociales, labores del hogar y cuidado de personas mayores. Estas actividades son para ellas fuente para activar un sistema de remesas que tiene un impacto directo en su lugar de origen, pero supone complejos procesos de adaptación que involucra tanto aspectos físicos como emocionales.

Actualmente, se hace imperativo reconocer que las mujeres migrantes de América Latina, al traspasar fronteras y viajar a los países del primer mundo, están empezando a jugar un papel en el mercado productivo de los países de arriba, puesto que al insertarse en el trabajo de un país, su presencia y acción trae consigo implicaciones económicas, sociales y políticas innegables. Como lo exponen Unda y Alvarado (2012):

Desde la perspectiva de las teorías de género, la operatoria de estos cambios no deja de ser ambigua y problemática pues, si bien la mujer tiene un peso notablemente mayor en las decisiones

familiares migratorias ampliando y modificando su rol de género (prácticas de más amplio y decisivo margen decisional), al mismo tiempo se reafirman las prácticas tradicionales asignadas socialmente a la mujer (servicio doméstico, cuidado de niños, niñas y sujetos ancianos) (p. 598).

Por tal motivo, pese a que muchos comentarios ponen el énfasis en la responsabilidad de las mujeres en los procesos de desintegración familiar a partir de su partida, es importante aclarar que la crisis y los problemas domésticos no deben considerarse factores estigmatizantes respecto a la mujer, ni dentro del lugar de origen ni en el país de destino. En palabras de Moreno (2006):

La feminización del proceso migratorio no se produce solamente por graves problemas económicos en la sociedad de origen y por la demanda de mujeres inmigrantes para precarios nichos laborales en la sociedad de llegada, sino que también implica la posibilidad de cuestionar, en algunos casos, las normas establecidas por los vínculos patriarcales arraigados dentro del machismo latinoamericano (p. 124).

De esta forma, el debate debería orientarse más bien hacia los factores que estimulan a las mujeres vulnerables a emigrar. Los imaginarios colectivos recrean la idea de que hay mayores oportunidades de mejorar la calidad de vida en otros países, pero esto no es del todo cierto, salvo la remuneración económica que se traduce en remesas que impactan de manera positiva en el poder adquisitivo de la familia, las condiciones de una mujer migrante tienden a ser en la mayoría de los casos bastante difícil. El vivir dignamente no siempre se traduce en éxito y consecución de las expectativas iniciales, pues en muchos países predomina el rol patriarcal, lo que hace que la situación de la mujer esté en detrimento de su dignidad femenina, sobre todo en el mercado laboral.

Por ende, si bien los flujos migratorios están dentro de un contexto que no obvia los estereotipos sociales y las opiniones subjetivadas, queda claro que no se puede desconocer “el grado de vulnerabilidad en el que se ven inmersas las mujeres desde el momento mismo que abandonan el

seno familiar” (Palacios 2016, p. 152). Cada día se denuncian redes de tratos de personas, prostitución y explotación sexual y laboral, escenarios donde, lamentablemente, la víctima es la mujer. A ello se suma una idea a todas luces discriminatoria: el abaratamiento de la mano de obra, la cual parte de una postura que pone en situación de inferioridad a las mujeres frente al hombre en el mercado laboral. A los ya mencionados se suman factores como el patriarcado, la condición étnica, la nacionalidad y las diferencias culturales, las cuales están presentes y activas a escala mundial. Estos son fenómenos que se encuentran en los “dos extremos de la sogá”, es decir, se encuentran tanto en los países emisores como en los receptores, por consiguiente, influyen en la decisión de salir, y en la manera de verse como migrante. Como escribe Palacios (2016):

De todas formas, es necesario precisar que la situación de las mujeres, en particular, se ve afectada de manera específica y distinta, es más, dentro del grupo de mujeres que emigra, según el punto de partida, existirán al mismo tiempo diferentes grupos de mujeres, con características culturales y necesidades distintas, justamente producto de las diferencias culturales. Con lo cual, éste es otro punto que marca un aspecto crucial en el debate, pues el hecho de ser inmigrante, mujer, y con connotaciones culturales disímiles, conlleva una serie de impactos que afectan a las mujeres según el lugar de procedencia y de destino (p. 152).

En consecuencia, no solo es que se ha dado una feminización de la migración en los últimos años, sino que este fenómeno deja entrever el grado de vulnerabilidad de las mujeres, ya en su mayoría son propensas a sufrir el engaño de organizaciones dedicadas a la explotación, a los intereses de la industria del sexo (pornografía y prostitución) y de la migración ilegal. Muchas veces la mujer, a diferencia del hombre, es tasada como mercancía por el crimen organizado y puesta a merced de los sectores económicos ilegales. Por supuesto, algunas migrantes encuentran a su llegada un empleo adaptado a sus expectativas, pero en la mayoría de los casos las ofertas se inclinan hacia las labores domésticas y la agricultura.

De esta forma, la mujer migrante debe asumir un empleo informal con falta de seguridad social, lo que se traduce en violación de sus derechos humanos. Actualmente, muchas de ellas padecen de estos problemas, “existiendo numerosos ejemplos sobre abusos, jornadas de trabajo excesivas, salarios bajos y falta de protección legal” (Palacios 2016, p. 153). Pero hay que dejar claro que las mujeres juegan un papel importante en los países emisores, su trabajo repercute en los países receptores, donde su presencia abarca todos los ámbitos de la sociedad. En palabras de Moreno (2006):

No queda duda (sic) que las mujeres juegan un rol preponderante tanto en los países de salida como en los de destino. Los indicadores macroeconómicos demuestran una clara relevancia del papel que juegan aquellas en los fenómenos migratorios, tal cosa se explica desde el análisis de las remesas donde las mujeres han tomado amplio protagonismo, con un nivel alto de empoderamiento e independencia (p. 158).

Actualmente, se hace necesario señalar, como subraya Guerra (2015), que “la feminización de la migración ecuatoriana ha significado la reconfiguración de los imaginarios de género, así como de las dinámicas sociales y familiares en nuestro país” (p. 41). Las oleadas migratorias han llevado a miles de mujeres al exterior, debido a las crisis económicas, políticas y sociales a nivel mundial; en países como España e Italia, por ejemplo, las mujeres ecuatorianas hacen presencia en el sector del cuidado de niños y ancianos, lo que merece prestar más atención respecto a este fenómeno, ya que, como señala la citada autora, esta realidad resulta chocante e irónica, ya que en el caso de las madres migrantes, en muchas ocasiones tuvieron que dejar a sus propios hijos, cruzar un océano y dedicarse a cuidar a hijos ajenos (Guerra, 2015).

Finalmente, es menester revisar de manera crítica la construcción que se ha hecho de la figura de la mujer migrante. Sin duda, hay un cambio en las relaciones de género que debe aprovecharse. Las censuras por abandono, por vivir en condiciones precarias o por ser madres

transnacionales, no están justificadas; por ello, es necesario asumir con seriedad los cambios que impone la realidad global en tiempos de pandemia, puesto que las hijas salen para cuidar de sus madres, las madres de sus hijos(as) y en muchos casos de sus esposos; extensivo a tías y abuelas según el caso. Las migrantes ecuatorianas son muchas veces el centro de sus hogares, lo que hace más loable su decisión y destreza a la hora de articular su doble papel dentro de la familia: protectoras y proveedoras. En suma, la feminización de la migración ecuatoriana debe ser examinada con cuidado, ya que se están suscitando transformaciones importantes a nivel global, las cuales moldean las relaciones de género tanto en los países emisores como en los lugares de destino, lo que obliga a estar atentos a cómo se ve, se analiza y se considera la situación de la mujer en condición de movilidad humana, de cara a superar los prejuicios y las sobrevaloraciones negativas en una etapa pospandemia.

5. Italia como destino migratorio de indígenas ecuatorianos: reflexiones con mirada de mujer

A finales del siglo xx, Italia se consolidó como el segundo destino más importante del continente europeo para los ecuatorianos. Para el año 2003, Génova fue la ciudad con mayor número de migrantes ecuatorianos con 10.368, seguida de Milán con 9.494 y Roma con 3.259, siendo una amplia mayoría originarios de las provincias de la costa del país, caracterizados por ser profesionales y obreros calificados que generalmente tenían empleo en el Ecuador, pero que, a raíz de la crisis financiera del país, decidieron partir en la búsqueda de mejores alternativas laborales y calidad de vida; asimismo, en este flujo migratorio fue predominante la movilidad de mujeres de la sierra, en su mayoría de ascendencia indígena provenientes de Carchi, Imbabura, Pichincha, Bolívar y Loja (Avilés, 2005).

Elegir Italia como destino migratorio por parte de los ecuatorianos se debió a “la existencia de fuentes de empleo, poca competencia con los paisanos en la búsqueda de trabajo, así como el reto personal de

aprender un nuevo idioma y de insertarse en una nueva cultura” (Reyes 2012, p.48). Sin embargo, como se ha comentado antes, la presencia mayoritaria de la mujer en estos desplazamientos puede considerarse un rasgo esencial de las movilidades a inicios del siglo XXI, ya que la crisis económica en que vivían la mayoría de las familias en Ecuador, conllevó a que las mujeres andinas se vieran en la necesidad de salir del país; así, un amplio índice de estas féminas encontraron un nicho laboral en el ámbito doméstico y la economía del cuidado en Italia y otros países de Europa (Herrera 2011, p. 40).

Sin dudas, el nuevo milenio trajo consigo cambios sustanciales en el modelo migratorio ecuatoriano. Desde el punto de vista femenino, comenzar a migrar por cuenta propia y romper con los roles tradicionalmente realizados por los hombres, puede entenderse hoy como un acto de empoderamiento. Por ejemplo, luego de una experiencia migratoria de ocho años por Europa, Rosa, kichwa de Saraguro, expresó que aprendió “a trabajar de verdad”. Luego de atravesar extensas jornadas diarias fuera de su país, esta mujer confiesa que mejoró sus prácticas laborales cotidianas y diversificó la producción de artesanías al retornar y establecerse de nuevo en el mercado de Loja; de esta manera, aunque Rosa es una mujer viuda, esta realidad no ha sido obstáculo para lograr sostener eficientemente su hogar (Pérez, 2018).

Cabe acotar que, demográficamente, la población italiana desde finales del siglo XX era una de las más longevas del continente europeo (Caltabiano, 2006). Este hecho se convirtió en un factor “inequívoco de atracción migratoria” en el siglo XXI, ya que frecuentemente la población de edad avanzada requiere de atenciones y asistencia personal, labor que mayoritariamente ha sido desempeñada por damas extranjeras (Mendoza, 2006). Así, importantes contingentes de mujeres filipinas, peruanas y, de manera más reciente, ecuatorianas, han arribado a las principales ciudades de Italia con la intención de insertarse en la industria del cuidado de personas; otro factor que ha detonado la demanda de *colf* (trabajadora doméstica corresidente en casa) y *badantes*

(cuidadoras de niños o ancianos a tiempo determinado), ha sido la progresiva incorporación de la mujer italiana al mercado laboral de su país, por lo que en el caso de ser madres ameritan de personas para el cuidado de sus hijos (Avilés, 2005).

Para el caso de las mujeres indígenas del Ecuador, hasta el año 2003, estas ingresaban al territorio italiano solo con el recurso del pasaporte y un permiso de turismo (Lagomarsino y Torre, 2007). No obstante, en el trasfondo de este procedimiento se encontraban sólidas redes familiares y comunitarias que diseñaban estratégicamente cada paso de la aventura migratoria. Es importante tener en cuenta que, para el caso de algunas comunidades étnicas, la construcción previa de “redes migratorias” durante el último cuarto del siglo xx, jugó un rol fundamental en la decisión de partir a las ciudades de la península itálica (Pagnotta y Lagomarsino, 2009). Empero, luego de la feminización de los procesos de movilidad humana generados en Ecuador en la primera década del siglo XXI, fueron las mismas mujeres quienes comenzaron a articular nuevas “cadenas migratorias” para propiciar la llegada de sus familiares y amigos:

Desde 1999, la agudización de la crisis socioeconómica ecuatoriana junto a una mayor demanda de mano de obra femenina en las grandes ciudades italianas como Génova, Milán y Roma provocó un cambio en las trayectorias migratorias atravesadas por el género; así, la mujer dio inicio a cadenas migratorias “feminizadas”. Desde esa época el patrón migratorio cambió y las mujeres se convirtieron en las generadoras de los principales recursos económicos del grupo doméstico a nivel transnacional y en las responsables de los procesos de reagrupación familiar (Pedone 2018, p. 99).

Estos nuevos roles llevados a cabo por las mujeres han derribado en alguna medida la imagen estereotipada de las indígenas latinoamericanas, en especial, la noción colectiva que las reconocía, principalmente, por su subordinación a los hombres y por sus responsabilidades ineludibles en las labores productivas, reproductivas y comunitarias. De esta forma, la experiencia migrante como mujeres

plena en inseguridades y vulnerabilidad determinó el desarrollo de estrategias de apoyo entre el componente femenino para disminuir las dificultades en los desplazamientos, las cuales, para el caso de las indígenas, se agravan a razón de su identidad étnica.

Según el estudio realizado por Pérez (2018), la identidad “indígena” en las mujeres ecuatorianas incrementa las muestras de rechazo, minusvalía, discriminación y explotación en tierras extranjeras. Estas acciones de segregación son muy superiores en número a las experiencias positivas vividas en el proceso migratorio, ya que no solo provienen de la sociedad de acogida, sino también de los hombres de sus propias comunidades que insisten en mantener los roles tradicionalmente asignados por su cultura. En consecuencia, transgredir ciertas “normas” como cuestionar la autoridad del padre, hermano o marido, impedir que el hombre se emborrache o solicitar el divorcio, pueden ser actos que marginan a la mujer indígena dentro de su propio colectivo en los espacios transnacionales, impidiendo incluso su participación en las actividades deportivas y religiosas que reúnen a estas comunidades; contradictoriamente, aquellas mujeres sumisas a la autoridad y decisión patriarcal son vistas por su colectivo como damas “emancipadas” y correctas (Dallemagne, 2012).

La crisis económica europea iniciada en el año 2008 afectó enormemente al Estado italiano y, por ende, a toda la población residente en el territorio. En este contexto de recesión, los migrantes sufrieron un déficit económico-social, a razón de la pérdida de solvencia económica indistintamente de la nacionalidad, el endurecimiento de las políticas de control migratorio —las cuales, tácitamente, impedían el otorgamiento de permisos de trabajos y otros visados—, el aumento del costo de la vida y la pérdida sistemática de plazas de trabajo, factores que conllevaron a una constante problematización de la presencia inmigrante en el país. Así, los sectores históricamente desprotegidos de la sociedad italiana, entre ellos los inmigrantes, fueron los que en mayor medida se vieron afectados en términos de bienestar, calidad de

vida y estabilidad laboral, en especial, aquellos extranjeros “sin papeles” o “ilegales”.

Para el caso de las mujeres migrantes, esta crisis generalizada les arrebató gran parte de las reivindicaciones logradas durante años de trabajo continuo. Este fenómeno se originó por el recrudescimiento de la exclusión y aumento de la competencia en los nichos laborales que les permitían obtener ingresos económicos, objetivo fundamental que da razón al sacrificio que representa la salida de su país de origen. En definitiva, este fue un periodo que, en términos generales, incrementó los niveles de clandestinidad y alentó las muestras de racismo y otras formas de discriminación racial en contra del migrante, quien comenzó a ser visto por el europeo como uno de los culpables de la crisis estructural. Asimismo, sobre el impacto de la crisis en las mujeres ecuatorianas residentes en Italia, en los albores de la segunda década del siglo XXI, Pedone (2018) expresó lo siguiente:

Las actuales condiciones de precariedad han acentuado contextos de alta vulnerabilidad social, económica, laboral y jurídica que experimentan las mujeres ecuatorianas residentes en Italia y que afecta directamente la situación legal y el bienestar de los y las hijas de estas familias [...] Ante situaciones de desempleo y de violencia de género el estado italiano ha intervenido y ha puesto bajo tutela estatal a algunos/as hijos/as de familias migrantes ecuatorianas y, en situaciones extremas, los/as ha otorgado en adopción a familias italianas. A inicios del año 2014, el estado ecuatoriano decidió idear e implementar una estrategia política, jurídica, social y comunicacional para proteger los derechos humanos de las familias migrantes ecuatorianas en Italia (p. 100).

Tal y como puede apreciarse, a causa de la crisis económica europea, las mujeres ecuatorianas comenzaron a sufrir la pérdida de sus hijos y, en alguna medida, el desmembramiento de sus proyectos familiares y laborales. No obstante, ante dicha problemática socioeconómica, el gobierno del Ecuador implementó desde el año 2014 un proyecto de apoyo gratuito e integral a través de su

embajada en Italia, con el propósito de atender las solicitudes de ayuda realizadas por más de un centenar de familias que perdieron la tutela de sus hijos ante los servicios sociales italianos (Pedone, 2018). Al respecto, es importante traer a colación que luego de una década de flujo migratorio constante, ya había nacido en Italia un significativo número de niños de padres ecuatorianos, de los cuales, en Génova, existían alrededor de tres mil niños y adolescentes inscritos en escuelas a inicios de 2008. Esta particularidad demográfica de la población ecuatoriana en Italia (alta tasa de natalidad) se convirtió en una problemática social durante la profundización de la crisis económica europea, por tanto, muchas familias perdieron la tutela de sus hijos ante la implementación de acciones legales por parte del Estado italiano. En la actualidad, es posible saber que los esfuerzos de la embajada ecuatoriana han logrado que más de ochenta menores regresaran al seno de sus familias (Embajada del Ecuador en Italia, 2018); en este punto, es necesario reflexionar acerca del impacto psicosocial que puede tener en las madres ecuatorianas, la pérdida de sus hijos ante la intervención de los servicios sociales en situaciones de movilidad humana.

6. A modo de cierre: la mujer ecuatoriana en Italia en tiempos pospandemia

Las más recientes elecciones presidenciales de Ecuador, celebradas entre febrero y abril de 2021, permitieron computar algunos datos demográficos de la población ecuatoriana residente en Italia en el contexto pospandemia, entendido como el inicio del desconfinamiento de algunos espacios, entre ellos el laboral. El proceso de empadronamiento realizado para estos comicios ha proporcionado información actualizada sobre la distribución de la diáspora ecuatoriana en los principales países del globo, diferenciada a partir del género¹². Si bien es cierto que no se trata de datos exactos, sí es posible obtener una noción aproximada a partir de los electores inscritos a través del

portal web del Consejo Nacional Electoral del Ecuador (CNE). En este sentido, es posible afirmar que España se ubica como el territorio con mayor presencia de migrantes ecuatorianos (electores), contando con 179.614 personas, seguido de EE. UU. con 121.005 e Italia con 50.682 (ver tabla núm. 1).

A través de esta misma fuente, también es posible afirmar que en la mayoría de estos países la población femenina supera en número a la masculina. De esta manera, la tesis de la feminización de la población ecuatoriana continúa siendo aplicable en la actualidad, inclusive, existe una mayoría femenina significativa en países como Italia, España, Países Bajos y Suiza (ver tabla núm. 2, página siguiente).

Para el caso específico de los ecuatorianos en Italia, este empadronamiento ha permitido conocer la distribución de esta comunidad por regiones, específicamente, en las ciudades de Génova,

Tabla núm. 1. Distribución de electores fuera del territorio ecuatoriano

País	Núm. de electores ecuatorianos
Alemania	3.399
Australia	594
EE. UU.	121.000
España	179.614
Francia	3.336
Italia	50.682
Países Bajos	1.065
Reino Unido	6.633
Suiza	1917

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CNE-Ecuador (2021).

Tabla núm. 2. Electores fuera del territorio ecuatoriano y distribución a partir del género

País	Núm. de electores ecuatorianos	Hombres	Mujeres
Alemania	3.399	1.353	2.026
Australia	594	277	317
EE. UU.	121.000	67.031	53.974
España	179.614	81.403	98.211
Francia	3.336	1.436	1.897
Italia	50.682	19.065	31.617
Países Bajos	1.065	379	686
Reino Unido	6.633	3.278	3.355
Suiza	1917	697	1.220

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CNE-Ecuador (2021)

Roma y Milán (ver tabla núm. 3, en la página siguiente). Al respecto, el número de electores inscritos ha demostrado que en el norte de la península itálica se encuentra una importante mayoría de esta población, cuestión que puede explicarse por ser esta región la capital económica del país. Por otro lado, el componente femenino representó un 62.38 % del total registrado.

Aunque a partir de este empadronamiento fueron habilitados más de 410.000 ecuatorianos para votar fuera de su territorio, quienes ejercieron su derecho al voto (sufragantes) constituyen menos del 50 % de los registrados, tanto en la primera como en la segunda vuelta. Este fenómeno permite hablar de una abstención mayoritaria (ver tabla núm. 4, en la página siguiente) que, para el caso de Italia, las

Tabla núm. 3. Electores ecuatorianos empadronados en Italia distribuidos por regiones y género

Ciudad	Electores	Hombres	Mujeres
Génova	13.774	5.121	8.653
Roma	7.933	2.733	5.200
Milán	28.975	11.211	17.764
Totales	50.682	19.065	31.617

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CNE-Ecuador (2021)

actas de la segunda vuelta evidencian que solo ejercieron su derecho al sufragio un 39.11 % de los inscritos; según opiniones del consulado,

Tabla núm. 4. Sufragantes ecuatorianos por países en la segunda vuelta electoral

País	Núm. de electores ecuatorianos	Sufragantes (segunda vuelta)
Alemania	3.399	871
Australia	594	130
EE. UU.	121.000	28.997
España	179.614	67.264
Francia	3.336	1.086
Italia	50.682	19.823
Países Bajos	1.065	318
Reino Unido	6.633	2.774
Suiza	1917	758

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CNE-Ecuador (2021)

los índices de abstención registrados fueron originados por el temor a la pandemia.

Sin embargo, al analizar los datos de los sufragantes en Italia tipificados por género y región, se evidenció una mayoría femenina abrumadora en los índices de participación (ver tabla núm. 5). Así, puede afirmarse que las mujeres representaron un 61.03 % del total de electores, por sobre un 38.97 % de presencia masculina en las urnas. En términos generales, las mujeres demostraron que “en las diferentes ciudades fueron las protagonistas en Italia de esta jornada de elecciones” (Zambrano, 2021), siendo un ejemplo de participación y activismo democrático.

En este punto es necesario aclarar que los datos cuantitativos presentados en el presente apartado se desprenden del empadronamiento electoral realizado por el CNE-Ecuador en el año 2020, lo cual puede presentar una distancia considerable con las estadísticas reales sobre la presencia de ecuatorianos en Italia. No obstante, a partir de los datos más recientes del Istituto Nazionale di Statistica (ISTAT), es posible manejar otras cifras aproximadas de la población migrante ecuatoriana para

Tabla núm. 5. Sufragantes ecuatorianos en Italia según género y región

Ciudad	Sufragantes (Segunda vuelta)	Hombres	Mujeres
Génova	5.588	2.087	3.501
Roma	3.279	1.175	2.104
Milán	10.956	4.463	6.493
Totales	19.823	7.725	12.098

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CNE-Ecuador (2021)

inicios de la pandemia. De esta manera, según esta fuente institucional, para el cierre del año 2019 se encontraban 72.644 ecuatorianos en Italia, de los cuales, 31.637 se corresponde con la presencia masculina y 41.007 a la femenina, cifras que igualmente dan cuenta de un mayor índice de mujeres ecuatorianas en este país (ISTAT, 2020).

Para finalizar, la COVID-19 ocasionó una crisis sistemática a nivel global, profundizando las acciones de desigualdad y discriminación social en la población migrante, cuestión que se ha evidenciado en la distribución de recursos médicos, atenciones sanitarias y, más recientemente, en los procesos de vacunación. Sin embargo, la ONU ha alertado sobre una diferenciación en los impactos e implicaciones del coronavirus entre hombres y mujeres migrantes, lo cual a nivel laboral se ha evidenciado a través de la pérdida de innumerables fuentes de trabajo en la industria de los servicios a causa de las restricciones de movilidad y de viaje (ONU, 2020). En consecuencia, la crisis económica de los migrantes también ha tenido su impacto en sus países de origen, ya que el envío de remesas se ha reducido drásticamente durante la pandemia.

Para el caso de las mujeres ecuatorianas en Italia, luego de que el mundo presenciara a través de los principales medios de comunicación las crudas imágenes del impacto de la pandemia en tierras italianas, el gobierno de este país optó por iniciar un programa temporal de regularización de inmigrantes indocumentados empleados en el sector agrícola y en labores domésticas, enfocado en las necesidades principales de la nación de cara al proceso de desconfinamiento (Riaño, 2020). De esta forma, un importante número de mujeres ecuatorianas se vieron beneficiadas por esta política, ya que el trabajo doméstico ha sido asumido como un área laboral fundamental en tiempos de pandemia, debido a las importantes funciones que desempeñan estas mujeres “en el cuidado de niños y niñas, enfermos y personas dependientes, así como en el mantenimiento de los hogares, lo que ayuda a prevenir la transmisión del virus” (OIM, 2020).

Por último, es importante continuar realizando valoraciones sobre el ámbito del trabajo doméstico llevado a cabo por mujeres ecuatorianas en las principales ciudades de Italia. No se debe olvidar que este tipo de labores se han prestado tradicionalmente a situaciones de precariedad para el trabajador, debido a la existencia de condiciones laborales deficientes, así como situaciones de explotación a través de jornadas laborales extenuantes, bajos salarios y ausencia de seguridad social, en especial si el migrante no tiene los documentos necesarios que garanticen su status de legalidad.

Notas

- ¹ *Nacionalismo metodológico* ha sido el término con que Wimmer y Schiller (2002) han explicado el empleo generalizado del enfoque nacionalista a la hora de realizar cualquier análisis sociopolítico. Es decir, el Estado-Nación ha sido asumido como la unidad de investigación fundamental en el marco de las ciencias sociales. Así, la tendencia de analizar las movilidades humanas desde la óptica de las naciones como actores fundamentales, ha excluido de las reflexiones a las minorías étnicas y culturales. Al respecto véanse los estudios de Llopis (2007) y Massó (2013).
- ² Entre estos aportes destacan: Oyarce (2006); Torres y Carrasco (2008); CEPAL-ONU (2014) y Mardones (2015).
- ³ Sobre los *mindalaes* consúltese los trabajos de Salomon (1973); Atienza de Frutos (2009); Maldonado (2002 y 2004) y Ruiz (2014).
- ⁴ Los indígenas kichwa de Otavalo, nativos de la provincia de Imbabura (Ecuador), son un pueblo indígena andino que se ha caracterizado histórica y culturalmente por sus prácticas comerciales y la experiencia migratoria, así como también por sus habilidades en la confección de tejidos y la interpretación musical. Según Martínez (2014, p. 139), en la actualidad existen colonias kichwas en gran parte del mundo, por lo cual estos indígenas han sido reconocidos como una sociedad cosmopolita que sortean la movilidad y el cambio cultural sin dejar de lado una conciencia étnica fuerte tanto individual como colectiva.
- ⁵ Quichinche es la parroquia rural más grande del cantón Otavalo, provincia de Imbabura, ubicada a 4 km, aproximadamente de la ciudad de Otavalo. En Quichinche existen más de veinte de las comunidades de mayor población kichwa de Otavalo, entre ellas: Achupallas, Agualongo, Asilla, Cambugan, Cutambi, Guachinguero, Gualsaquí, Huayrapungo, Inguincho, La Banda, Larcacunga, Minas

Chupa, Motilón Chupa, Moraspungo, Muenala, Padre Chupa, Panecillo, Perugachi, San Francisco, Taminanga, Tangalí, Urcusiqui y Yambiro.

- ⁶ Conocido en la actualidad como “Miguel Egas Cabezas”, es una parroquia del cantón Otavalo, provincia de Imbabura, que se ubica a 3 km, aproximadamente de la ciudad de Otavalo. Esta parroquia se conforma por las comunidades kichwas de Yakupata, La Bolsa, Quinchuquí, Peguche, Agato, Faccha Llacta, y Arias Ucu.
- ⁷ Quinchuquí es uno de los pueblos de la parroquia “Miguel Egas Cabezas”, cantón Otavalo, provincia de Imbabura. Está situado a 6 km del centro de Otavalo.
- ⁸ Según Ordóñez (2008, p. 75), algunos indígenas kicha del Otavalo fueron contratados como profesores de tejidos por el Estado venezolano, entre ellos destacan Antonio Quinche, Antonio Lema y Rafael Lema. Asimismo, a partir de los años cincuenta y con el auspicio del presidente ecuatoriano, Galo Plaza, la indígena kichwa otavaleña, Rosa Lema, viajó a Estados Unidos como embajadora cultural, llevando consigo muestras de las prácticas textiles y musicales propias de su pueblo; posteriormente, otros indígenas de Otavalo también recibieron invitaciones oficiales para viajar a Estados Unidos y Europa.
- ⁹ Según Conejo, Cahihuango y Yamberla (2003), los Chalán, Amaguaña, Santillán, de la comunidad de Agato fueron, en los años 70, los primeros en viajar fuera del continente con dirección a España.
- ¹⁰ Según los estudios de Maldonado (2002), Kyle (2003) y Windmeijer (2003), este ritual de iniciación se ha convertido en una práctica cultural de los kichwas otavaleños que data de los años ochenta del siglo pasado.
- ¹¹ Según Moscovici (2001), las representaciones socioculturales tienen la particularidad de ser “populares” y corpóreas, además de su carácter colectivo. También argumenta que las representaciones sociales son generadas en la comunicación (interpersonal y con los medios) y que, a su vez, proveen códigos de comunicación cotidiana y distinguen grupos sociales entre sí.
- ¹² El CNE-Ecuador realizó el empadronamiento de electores ecuatorianos en el exterior durante el primer semestre de 2020. De esta forma, se expuso abiertamente la intención de que estos nacionales ejercieran su derecho a votar en los comicios de 2021, facilitando su participación a través de un procedimiento sencillo. Dicha inscripción podía formalizarse ingresando al portal web del Consejo Nacional Electoral del Ecuador, realizando el registro como “nuevos usuarios” completando la información solicitada, para luego quedar a la espera de la validación de dicho registro por parte de los consulados correspondientes. Además, tanto para el registro como para ejercer el voto, solo se debía contar con el pasaporte o en su defecto, la cédula o tarjeta de identificación consular (ID Consular), vigente o caducado (uno de los tres documentos).

Bibliohemerografía

- ATIENZA DE FRUTOS, David (2009). *Viaje e identidad. La génesis de la élite kichwa otavaleña en Madrid, España*. Quito: Abya-Yala.
- CALTABIANO, Marcantonio (2006). "La vejez en Italia, siglos XVIII-XXI. Tradición y modernidad". *SEMATA. Ciencias Sociais e Humanidades*, 18, pp. 61-87. Recuperado de https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/4556/pg_061-088_semata18.pdf;sequence=1
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL-ONU] (2014). *Los pueblos indígenas en América Latina. Avances en el último decenio y retos pendientes para la garantía de sus derechos*. Santiago de Chile: Impreso en Naciones Unidas. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37222/S1420521_es.pdf
- Consejo Nacional Electoral - Ecuador (2021). *Presentación de resultados preliminares. Elecciones Generales 2021 - Segunda vuelta*. Ecuador: CNE. Recuperado de <https://resultados2v.cne.gob.ec/>
- CONEJO, Mario; CACHIGUANGO, Imbaya y YAMBERLA, José (2003). "Los Quichua-Otavalo: economía e identidad, productores artesanales y comerciantes de Otavalo". En Iturralde, Diego y Uquillas, Jorge (coords.). *Doce experiencias de desarrollo indígena en América Latina*. Bolivia: Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe, Banco Mundial, Abya-Yala, pp. 163-182. Recuperado de https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1140&context=abya_yala
- DALLEMAGNE, Gregory (2012). "Familias transnacionales atravesando Ecuador y España. La construcción del parentesco y la reproducción de una comuna indígena de Quito". *Revista de Ciencias Sociales (CI)*, 28 (1), pp. 203-226. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/708/70824554011.pdf>
- Embajada del Ecuador en Italia (2018). "En Génova se registra un nuevo caso de éxito dentro del esquema de defensa de las familias ecuatorianas en Italia". *Red Cancillería-Noticias*. Recuperado de <https://www.cancilleria.gob.ec/italia/2021/03/01/en-genova-se-registra-un-nuevo-caso-de-exito-dentro-del-esquema-de-defensa-de-las-familias-ecuatorianas-en-italia/>
- GIL, Gregorio (1997). "El estudio de las migraciones internacionales desde una perspectiva del género". *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, (1), pp. 145-175. Recuperado de <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/4939>
- GUERRA, Kiara (2015). "Feminización de la migración ecuatoriana". *El Outsider*, 3(3), pp. 37-42. Recuperado de <https://revistas.usfq.edu.ec/index.php/eloutsider/article/view/213>
- HERRERA, Gioconda (2011). "Género y migración internacional en la experiencia latinoamericana. De la visibilización del campo a una presencia selectiva".

- Revista Política y Sociedad*, 49(1), pp. 35-46. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/36518>
- HERRERA, Gioconda; CARRILLO, María y TORRES, Alicia (eds.) (2005). *La migración ecuatoriana, transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO-Ecuador. Recuperado de <https://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/6417.migracion-ecuatoriana-transnacionalismo-redes-e-identidades.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística [INE-España] (2007). *Padrón municipal Madrid*. Madrid: Instituto Nacional de Estadísticas.
- Istituto Nazionale di Statistica [ISTAT] (2020). *Ecuadoriani in Italia. Popolazione residente in Italia proveniente dall'Ecuador al 31 dicembre 2019*. Italia: ISTAT. Recuperado de <https://www.tuttitalia.it/statistiche/cittadini-stranieri/ecuador/>
- KYLE, David (2003). *Transnational Peasants: Migrations, Networks, and Ethnicity in Andean Ecuador*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- LAGOMARSINO, Francesca y TORRE, Alicia (2007). “Éxodos y arribos entre Ecuador y Génova”. En Lagomarsino, Francesca y Torre, Alicia (ed.). *El éxodo ecuatoriano a Europa: jóvenes y familias migrantes: entre discriminación y nuevos espacios de ciudadanía*. Quito: AbyaYala, pp. 35-83.
- LARA, Ruth (2012). “Prácticas religiosas en contextos de migración: el caso de los ecuatorianos en Milán”. *Cultura y Religión. Revista de Sociedades en Transición*, 6(2), pp. 43-63. Recuperado de <http://www.revistaculturayreligion.cl/index.php/revistaculturayreligion/article/view/228>
- LLOPIS GOIG, Ramón (2007). “El ‘nacionalismo metodológico’ como obstáculo en la investigación sociológica sobre migraciones internacionales”. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (13), pp. 101-120. Recuperado de <https://doi.org/10.5944/empiria.13.2007.1161>
- MALDONADO, Gina (2004). *Comerciantes y viajeros. De la imagen etnoarqueológica de “lo indígena” al imaginario del kichwa otalavo “universal”*. Quito: FLACSO Ecuador, Abya-Yala.
- _____ (2002). “Pasado y presente de los mindalae y emigrantes otavalos”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 14(1), pp. 46-55. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/509/50901405.pdf>
- MARDONES, Pablo (2015). “Migración internacional y pueblos indígenas. Cruzando variables”. *Iberoamérica Social. Revista-red de Estudios Sociales*, (IV), pp. 128-141. Recuperado de <http://iberoamericasocial.com/migracion-internacional-y-pueblos-indigenas-cruzando-variables-un-analisis-desde-la-experiencia-con-migrantes-aymaras-quechuas-residentes-en-buenos-aires>
- MASSO, Ester (2013). “Superando el nacionalismo metodológico: Comunidades cosmopolitas de interacción en el barrio de Lavapiés”. *Migraciones Internacionales*, 7(2), pp. 71-100. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/migna/v7n2/v7n2a3.pdf>
- MENDOZA, Carlos (2006). “Destino Italia: nuevas pautas migratorias”. *Migraciones Internacionales*, 3(3), pp. 107-129. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2229041>

- MOSCOVICI, Serge (2001). *Social representations: explorations in social psychology*. New York: New York University Press.
- MORENO, Jorge (2006). "Feminización del fenómeno migratorio ecuatoriano". *Revista HAOL. Historia Actual Online*, 11(1), pp. 121-132. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2479534>
- OIM (2020). *COVID-19: Guidance for employers and business to enhance migrant worker protection during the current health crisis*. Switzerland: UN Migration. Recuperado de https://caribbeanmigration.org/sites/default/files/repository/iom-covid_19_employer_guidance_to_enhance_migrant_worker_protection_during_the_current_health_crisis.pdf
- ONU (2020). *Los riesgos adicionales de la COVID-19 para las mujeres migrantes, y cómo abordarlos*. Suiza: OIM. Recuperado de <https://rosanjose.iom.int/site/es/blog/los-riesgos-adicionales-de-la-covid-19-para-las-mujeres-migrantes-y-como-abordarlos>
- OÑA, Sara (2020). "La población indígena ecuatoriana en la península itálica (2000-2019): Migración, inserción laboral y género". *FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 30(88), pp. 309-349. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/47212/articulo3.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- ORDÓÑEZ, Angélica (2008). "Migración transnacional de los kichwa otavalo y la fiesta de Pawkar Raymi". En Torres, Alicia y Carrasco, Jesús. *Al filo de la identidad: la migración indígena en América Latina*. Ecuador: AECID, FLACSO sede Ecuador, UNICEF, pp. 69-88. Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Ecuador/flacso-ec/20170622030702/pdf_119.pdf
- OYARCE, Ana (2006). *La migración de los pueblos indígenas en América Latina y el Caribe*. Santiago: CELADE, CEPAL.
- PALACIOS, Yennesit (2016). "Perspectiva de género en los fenómenos migratorios: estudio desde Europa y América Latina". *Revista CES Derecho*, 7(2), pp. 145-162. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/cesd/v7n2/v7n2a11.pdf>
- PAGNOTTA, Chiara y LAGOMARSINO, Francesca (2009). "Migración ecuatoriana en Italia. Las funciones de las redes migratorias". *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas. Alas*. 1 (1), pp. 267-291. Recuperado de <http://ojs.sociologia-alas.org/index.php/CyC/article/view/31>
- PEDONE, Claudia (2018). "Madres ecuatorianas bajo la lupa del estado italiano: miradas discriminatorias de las relaciones de género y generacionales de las familias migrantes". En Tamanini, Marlene y otros (org.). *O cuidado em cena: desafios políticos, teóricos e práticos*. Florianópolis: UDESC, pp. 99-135.
- _____ (2008). " 'Varones aventureros' vs. 'madres que abandonan': reconstrucción de las relaciones familiares a partir de la migración ecuatoriana". *REMHU-Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 16(30), pp. 45-64. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=407042007004>
- _____ (2004). *Una mirada desde las familias ecuatorianas y el papel de la educación en Cataluña*. Barcelona: Fundación Jaume Bofill.

- _____ (2003). *‘Tú siempre jalas a los tuyos’*. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de <http://tdx.cat/handle/10803/4956>
- PÉREZ, Rocío (2018). “Entre ‘Cáritas’ y ‘trabajar demasiado’: etnia, género y religión en la experiencia migratoria de pueblos originarios ecuatorianos en España”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 13(2), pp. 621-644. Recuperado de <https://revistaobets.ua.es/article/view/2018v13-n2-etnia-genero-y-religion-en-la-experiencia-migratoria-de-pueblos-originarios-ecuatorianos-en-espana>
- RAMÍREZ, Jacques y RAMÍREZ, Franklin (2005). *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. Ecuador: Centro de Investigaciones Ciudad. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Ecuador/ciudad/20121009105948/ramirez.pdf>
- RIANO, Julieth (2020). “Regularización en Italia, un alivio temporal para los inmigrantes indocumentados”. *France 24*. Recuperado de <https://www.france24.com/es/20200728-migrantes-regularizacion-italia-inmigrantes-indocumentados>
- RIVERA, Silvia (2010). “Oprimidos pero no vencidos”. *Luchas del campesinado Aymara y Qhechwa. 1900-1980*. La Paz: La Mirada Salvaje. Recuperado de <http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libreria/294.pdf>
- RUIZ, Andrea (2014). “Entre la lógica transnacional y la estatal: las migraciones indígenas contemporáneas”. *Alteridades*, 24(48), pp. 87-97. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/alte/v24n48/v24n48a8.pdf>
- SALOMON, Frank (1973). “Weavers of Otavalo”. En Gross, Daniel (ed.). *Peoples and Cultures of Native South America*. Nueva York: Doubleday, The Natural History Press, pp. 463-492.
- TORRES, Alicia y CARRASCO, Jesús (2008). *Al filo de la identidad. Migración indígena en América Latina*. Quito: FLACSO. Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Ecuador/flacso-ec/20170622030702/pdf_119.pdf
- UNDA, René y ALVARADO, Sara (2012). “Feminización de la migración y papel de las mujeres en el hecho migratorio”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), pp. 593-610. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rllcs/v10n1/v10n1a38.pdf>
- WINDMEIJER, Jeroen (2003). “Economy Otavalo, Ecuador”. En Salman Tom, Annelies, Elisabeth y Zoomers, Bernhardine (eds.) *Imagin the Andes. Shifting Margins of a Marginal World*. Amsterdam: Aksant Academic Press.
- ZAMBRANO, Cristina (2021). “¿Cómo fueron las Elecciones Presidenciales 2021 en Italia?” *Expreso Latino*. Recuperado de <https://expresolatino.net/cultural/historia/como-fueron-las-elecciones-presidenciales-del-ecuador-2021-en-italia/>